



Sucedee el trágico caso de Brito y Picatoste: una huida policial de un mes

El 14 de octubre de 2001 era domingo y, en un plan preconcebido, **Manuel Brito Navarro**, de 35 años, que está en el Centro Penitenciario de Ponent de Lérida desde 1996 cumpliendo condena por robo y homicidio se auto-traumatiza uno de sus antebrazos, lo que precisa examen radiológico.

Los Mozos de Escuadra lo conducen al Hospital Universitario Arnau de Vilanova, a pocos kilómetros de la prisión y lo custodian. **Francisco Javier Picatoste Arnaldo**, un año más joven que Brito, también cumple condena por robo, pero casi la tiene totalmente cumplida y disfruta de permisos de salida autorizados por el Juzgado de Vigilancia Penitenciaria.

Brito le había ayudado a superar una depresión; está agradecido y hacen planes para cuando juntos estén fuera de la prisión. Brito con el brazo ya enyesado, los Mozos lo sacan del Hospital y cuando intentan introducirlo en el coche policial aparece Picatoste, que está de permiso dominical y les dispara; uno de los dos Mozos estaba en prácticas y queda parapléjico, el otro tiene alojada una bala en la columna vertebral. **Los delincuentes les hurtan las armas y el vehículo**, que abandonan en la misma capital leridana, en la zona de Magraners. Continúan la huida a pie. Duermen poco de día, andan de noche.

Las batidas de Policía Nacional, Guardia Civil y Mozos de Escuadra no dan resultado. Brit ...